

# DIARIO DE PALMA.

LUNES 18 DE ABRIL DE 1853.

## Espíritu de la prensa.

(De *El Ancora*.)

### DE LA SOBERANÍA DEL PUEBLO.

#### II.

Todos los que se titulan partidarios de la soberanía del pueblo, entendida á su modo, aunque inconsecuentes é hipócritas en su conducta, admiten sin embargo *teóricamente* á la participación de la misma á todas las clases sin excepción, si bien en *realidad*, como hemos demostrado en el artículo anterior, la atribuyen solamente á las clases mas humildes de la sociedad.

Vamos ahora á ver como entienden el ejercicio de la *soberanía del pueblo*.

Por soberanía del pueblo entienden ellos el ejercicio absoluto del poder; el derecho ilimitado de las masas en la calle; el derecho ilimitado de hacer y deshacer gobiernos; cambiar su forma y esencia á su voluntad ó capricho; gobernar, no por el órgano de diputados independientes, aun los nombrados por las mismas masas, sino, segun veremos mas adelante, por su voluntad propia, impuesta por los clubs á sus representantes, meros instrumentos pasivos de las juntas populares.

¿Presenta acaso la historia desde los siglos mas remotos pueblo alguno que haya ejercido tales derechos ó realizado semejantes pretensiones? Ciertamente que no se hallará ejemplo alguno desde los siglos primitivos hasta 1789. No se nos olvida que citan por modelo las repúblicas de Grecia y Roma; pero en verdad no podían escogerse peores argumentos.

¿Por ventura la antigüedad en todas sus épocas no fué por excelencia la edad de las razas y de la mas dura opresión? ¿no clasificaba la humanidad entera en dueños y en esclavos? ¿no la oprimia con triples cadenas y la quebrantaba bajo un terrible yugo? ¿no equiparaba el hombre al bruto, al que se mata y devora? ¿no fué enemiga de la libertad y de la inteligencia, consegando los principios de la fuerza y de la esclavitud? ¿Acaso el antiguo derecho, el sistema de conquista y de esclavitud no escluye hasta la idea de la soberanía de las naciones?

Hasta el feudalismo en sus peores tiempos fué ya un progreso inmenso con respecto á aquellas edades de dolorosa servidumbre.

La tan decantada Roma tenia sus patricios y sus plebeyos, todos los cuales constituían el pueblo rey.

Las célebres repúblicas de Esparta, Atenas y Roma fueron poderosas aristocracias, compuestas únicamente de algunos pocos millares de individuos que con respecto á lo restante de la tierra fueron otros tantos reyes absolutos, siendo, como eran, dueños del mundo en toda la extensión de la palabra y los dominadores de las naciones. Allí donde llegaron á plantear sus estandartes agobiaron de cadenas á los pueblos,

haciéndolos no solamente sus tributarios, sino su propiedad; y aun solo debieron sus fuerzas á esa jerarquía poderosa que constituía otra aristocracia dentro de la misma aristocracia, pues desde que fueron quebrantadas las barreras entre estos amos, y que la soberanía fué ejercida por los gefes de la parte popular, es decir por doctos é ignorantes, la agitacion, el desorden, la anarquía y una completa ruina sucediendo á todo su anterior poderío.

Al considerar que Atenas nunca tuvo treinta mil ciudadanos; que Esparta no contaba apenas doce mil, y que nunca llegaron á ciento treinta mil en Roma; y que ese puñado de hombres que mandaban á millares de esclavos, sometieron á su dominacion el mundo conocido, hay razon para admirarse de oír á los demócratas republicanos, á esos supuestos amantes de la humanidad enaltecer y aun parodiar aquel régimen, invocando en favor de la soberanía del pueblo esas tradiciones que son un ultraje á la misma humanidad y que convierten á los pueblos en rebaños de esclavos.

Sin embargo, cesa la estrañeza al examinar las tendencias del espíritu revolucionario; pues ademas de que todo ambicioso es eminentemente aristócrata, estos hombres quieren la libertad al modo de los griegos y de los romanos, para convertirla en su provecho: la apetecen para sí, no para la sociedad, á la cual han vencido y ultrajado imponiéndole siempre una terrible servidumbre.

Un solo ejemplo presenta la historia de un gran pueblo que desde 1789 ejerció por algunos años la soberanía, no de todo el pueblo, sino de un corto número de malvados que abrigan siempre una nacion; y esa historia, ese pueblo, es la Francia. Harto sabidos son los sucesos contemporáneos, y no obstante las repetidas cuanto vergonzosas apologías de la revolucion, todo el mundo conoce que son una pésima recomendacion de tal doctrina.

En la actualidad, la soberanía *efectiva y revolucionaria* del pueblo, tal como entonces existía, y tal como debe existir, segun el sentido radical y absoluto de la palabra, tal en fin como la entienden y entenderán siempre sus ilusos ó pérfidos partidarios, no es otra cosa, á pesar del sufragio universal, que defiende de aquella enteramente, que una *mera palabra*.

De ahí resulta una consecuencia evidente, es á saber, que la verdad y la sinceridad políticas no se hallan casi en parte alguna, y que la lucha, la division y la ficcion están en todas; que hallándose así diversamente interpretadas las instituciones, carecen de la única base que pudiera hacerlas instrumento de paz y de prosperidad; que los entendimientos, condenados á miserables restricciones, dejan de ser lógicos, pagándose de palabras huecas y sin sentido, y alimentándose de quimeras ó de vanas esperanzas; y en una palabra, que impelida la sociedad necesariamente por opuestas pretensiones, por el radica-

lismo, y por una saludable reaccion, hállese es-

puesta á un continuo desconcierto.

Con las consideraciones precedentes nos hemos propuesto demostrar, no tan solo que la *soberanía del pueblo*, tal como la conciben y desean sus proclamadores, es una farsa, sino tambien dejar probado que *no ha existido nunca* tal soberanía, y que todavia se halla en estado de pura *teoría utilitaria* para algunos pocos.—

D. R.

*Correo de Barcelona.* Pocas veces en su concepto han tenido tanto interes como ahora las sesiones de Córtes. El proyecto de reforma constitucional que se ha acabado de presentar á los cuerpos colegisladores, no dejará de producir serias discusiones. La conversion ó estincion de la deuda flotante en deuda permanente, por medio de un empréstito hecho al extranjero, será sin duda tambien objeto de acalorados debates. Sin querer entrar hoy el *Correo* en las ventajas ó desventajas de las condiciones con que se ha estipulado el nuevo empréstito; á lo que él parará la atencion, será en hacer observar, que los descubiertos anuales, que han ido produciendo la deuda flotante acumulando intereses sobre intereses, y haciendo mas ó ménos inexacto é ilusorio el presupuesto del Estado, no haya habido un solo ministerio que despues de haber conocido necesarias é indispensables las economías administrativas, haya encontrado el medio de ir estinguendo con las rentas ordinarias del Estado, los atrasos que han creado la deuda flotante, siendo así que el presupuesto de entradas, ha ido gradualmente erociendo en vez de disminuir. Arreglar una deuda, creando otra nueva, no es, para el articulista, un arreglo; será si se quiere, un cambio de forma y nombre, pero no por esto se habrá librado la nacion de aquella deuda; por consiguiente, reservándose para otro dia el exámen de la conversion de la deuda flotante en un empréstito con casas de Inglaterra, consigna por hoy que este arreglo proyectado, se le presenta á su modo de ver algo difícil y poco probable. Para el resultado, queda aguardando lo que dirá el tiempo.

*Diario de Cataluña.* Hace memoria del discurso pronunciado el 23 de enero del presente año por el distinguido escritor nacional el señor don Modesto Lafuente al tomar posesion de la plaza de académico de la historia. Dice que en esta produccion consagrada á pintar la fundacion, el engrandecimiento, y la caída del califato de Córdoba, hállese un juicio que entraña una alusion demasiado clara en su concepto, de acuerdo con un ilustrado periódico de la corte, para ser señalada. Estas son sus palabras: «Si hoy mismo, decía el Sr. Lafuente, despues de los progresos que ha hecho la civilizacion, se ofreciera á nuestros ojos en cualquiera de las naciones modernas mas cultas, en medio de los

estragos de una larga guerra civil, y de los horrores de una prolongada anarquía, el espectáculo de una asamblea deliberando pacíficamente, sin acaloramiento, sin pasión y con dignidad sobre los medios de librar de la muerte el cuerpo social; si la viéramos concebir el atrevido pensamiento de fundar un imperio grande de una sociedad casi disuelta, ofrecer la diadema del proyectado imperio á un príncipe proscrito, desvalido y errante, resto de una familia recientemente exterminada, buscarle, sentarle en el trono, y constituir un imperio sólido, fuerte, poderoso y estable, creo que no halláramos términos con que ensalzar la noble, la patriótica, la elevada conducta de aquellos hombres.» Es bien cierto, añade el articulista, que el eminente historiador viene refiriéndonos á la elección que en la ciudad de Córdoba hicieron hace once siglos, del joven Abderramen, ochenta musulmanes, jeques de otras tantas tribus; no lo es ménos que en las citadas palabras se descubre el delicado intento de llamar la consideración de su auditorio sobre sucesos recientes, acaecidos á nuestras puertas. Y semejante opinión que está muy distante de apropiarse el *Diario de Cataluña*, tiene por origen un cuadro de circunstancias análogas, pues nadie ha olvidado todavía sigue diciendo la febril ansiedad de los ánimos de contemplar la situación no solo de la Francia, sino de la Europa entera, en vísperas del año que atravesamos. El hecho de la diputación del comercio de City que no ha muchos días fué recibida en las Tullerías por Napoleón, es acontecimiento que digno bajo muchos conceptos del espíritu que anima á dos grandes naciones, demuestra á todas luces el doble beneficio de una civilización bien entendida, á saber: las loables y generosas tendencias de la razón y de la inteligencia, con desvío de enojosos y estériles recuerdos, y las filantrópicas miras de hermanar con igual objeto los vivificantes elementos del humano progreso, todo con inmediato provecho de la paz del mundo.

## Noticias de Ultramar.

De la *Crónica de Nueva-York* del 16 de marzo tomamos lo siguiente:

### ISLA DE CUBA.

Recibimos ayer por la vía de Charleston cartas y periódicos de este país, á instigación, ó sin ella, de sus corresponsales de la Habana.

El primero de los citados periódicos desmiente en los siguientes términos la invención referente á una visita del navío de S. M. B. *Cumberland*, al puerto de la Habana:

«Es pues el caso, que la breve visita hecha hace pocos días á nuestro puerto por el navío de guerra inglés *Cumberland* ha servido de testo á una multitud de patrañas que se repiten por la prensa orleanesa con tono de seguridad, y que merced á la candidez de sus lectores pudieran correr al cabo con cierto crédito. . . . .

En efecto, la gran novedad que se publica á son de trompa, y que se cita como ejemplo digno de imitación, consiste en el aserto de que dicho buque presentó recla-

maciones violentas sobre no sé, dice, qué negocio de súbditos británicos, y que por supuesto fueron acogidas con pavorosa presteza. Ahora bien; en todo ese cuento, no hay, como es fácil de suponer, ni una palabra de verdad, ni un asomo siquiera de pretesto. Todo es falso, absolutamente falso y falsísimo, y lo decimos con aquella plena seguridad de quien sabe que sus asertos no pueden ser puestos siquiera en duda por ninguna persona medianamente informada, ó que á sí misma se respeta. Ni una sola palabra que directa ó indirectamente tenga relación con negocio alguno de súbdito británico se ha pronunciado ni escrito durante la breve permanencia del *Cumberland* en nuestro puerto, lo cual se hace muy fácil de comprender aun para el entendimiento más romo al observar que ni siquiera venía á su bordo el almirante inglés. Cuando autoridades de respeto tienen que tratar entre sí negocios de entidad, nunca emplean agentes subalternos, como habrá de considerarse el simple comandante de un buque, cualesquiera que por otra parte sean sus prendas personales como simple caballero.

La misma consideración basta á mostrar que ningunos asuntos serios pudieron ventilarse en esta rápida visita. Que hayan mediado ó no comunicaciones verbales ó por escrito, es punto que respetamos demasiado para afirmarlo ó negarlo resueltamente. Pero aun sin infringir la reserva que nuestra posición como escritores no autorizados nos dicta, una cosa sí podemos aventurar. Dado caso de que mediasen, solo podrían versar sobre cuestiones subalternas de trámites en un delicado negocio en que tanto á ambos gobiernos como á sus dignos representantes anima el mismo mútuo deseo de dar estricto cumplimiento, según su legal interpretación, á los tratados y leyes vigentes. Además, tales comunicaciones debieron estar concebidas en tono y estilo cordialmente amistoso, lo que también aseguraríamos con plena certidumbre, si el asunto mereciese que tanto nos ocupásemos de él. Lo de decoroso no hay que decirlo, puesto que de su propio peso se cae. Solo los politicones de café son los que fraguan á destajo notas diplomáticas de lenguaje tremebundo, y en que los gobiernos se sueltan uno á otro desvergüenzas pesadas como puños. Creíamos á dichos señores en pacífica posesión del monopolio que sobre tal género de elocuencia suelen ejercer en otros países. Sin embargo, es evidente que nuestros cofrades de allende se esfuerzan á demostrar que su inteligencia á las márgenes del Mississippi raya á la misma altura.»

El artículo de la *Gaceta* á que hemos aludido versa sobre la impertinencia de que hablamos últimamente en este periódico, relativa á una supuesta falta de etiqueta, y aun de buena crianza entre el vice-presidente de los Estados Unidos M.

W. R. King, y la autoridad superior de Cuba. El *Diario de la Marina*, que reproduce el artículo de la *Gaceta* le prefiere las siguientes líneas: «Ni la delicada salud de M. King ha servido de barrera para que los vergonzantes corresponsales que inventaron la batalla de Najazá saquen su nombre á relucir y lo quieran explorar para sus soeces propósitos. Cuando se trata de distinguidos personajes, caballeros por educación y nacimiento, cosas hay que hasta el debatirlas causa hastío, aparte de la repugnancia que inspira el entrometerse en negocios de la vida privada. Respetaremos la dignidad del vicepresidente electo mucho más que sus paisanos, quienes, entre mil versiones contradictorias y á cual más absurdas, se afanaron desde Cayo Hueso por pintarnos como una especie de Fierabrás quisquilloso y matón de genio.»

Hé aquí ahora el artículo de la *Gaceta*:

«En uno de los papeluchos de la vecina república, que en mengua de su civilización ven la luz pública, hemos leído una de las frecuentes fábulas con que el filibusterismo procura utilizar los más insignificantes incidentes para zaherir cuanto sea español y releve cultura. Desgraciadamente, para sus oscuros autores, su táctica es demasiado grosera, y nadie ignora ni sus fines ni su impotencia.

Dícese en aquella tosca producción que el respetable M. King, vicepresidente de la Unión americana, no recibió á su llegada á esta plaza la acogida y distinciones de que le eran debidas de parte de nuestra primera autoridad, entrando con tal motivo en ridículos y falsos detalles encaminados á suponer desvío ó desatención recíproca entre ambos personajes.

Si el periodista á que aludimos pretendiese ocupar la atención pública con otro asunto cualquiera, nuestro silencio sería la única contestación; pero se trata de un enfermo ilustre que busca entre nosotros el alivio en su quebrantada salud, se trata de una notabilidad política de una potencia amiga, que tiene derecho á esperar por cualquiera de estas cualidades esquisita deferencia en la siempre culta y hospitalaria ciudad de la Habana, tan dignamente representada por sus autoridades para tales casos; y no podemos rehusar al periodista un solemne mentis por sus absurdas é innobles noticias, aunque creamos innecesaria nuestra contestación.

Añadiremos también, por estar para ello autorizados, que entre nuestra autoridad superior y el honorable M. King han mediado desde su llegada á esta isla, y median en el día las relaciones propias de personas distinguidas y las más delicadas atenciones de recíproca estimación, inherentes á la natural y humanitaria cultura de la primera y al justo respeto que se

merecen los padecimientos y elevado carácter del segundo.»

Aparte de estas noticias, las únicas que merecen mencionarse son las que extractamos á continuación:

Segun el *Diario de la Marina*, el estado sanitario de los inmigrados asiáticos era altamente satisfactorio, así entre los conducidos al lazareto de la Chorrera, como entre los que aun quedaban en la bahía. No solo habia desaparecido la mortandad, sino que el número de enfermos era ya casi insignificante y muy raros eran los casos que presentaban alguna gravedad. El 8 debian trasladarse á la Chorrera los asiáticos que aun quedaban en la bahía.

Segun parte oficial de la Comandancia de Marina del apostadero de la Habana, fueron recogidos á bordo de la barca transporte de S. M. *Ebro*, el piloto y 52 pasajeros del bergantin español *Victoria*, que naufragó el 5 al sud de Cayo Sal, á los 44 dias de su salida de Vigo y despues de haber hecho escala en el puerto de Ponce en la isla de Puerto Rico. El capitán y la tripulación del bergantin *Victoria* se quedaron en el lugar del naufragio con el objeto de salvar el cargamento, que consistia en frutos, consignando á los Sres. Olmo, Noriega y compañía, del comercio de la Habana.

## Noticias nacionales.

BARCELONA 8 DE ABRIL.

Han empezado ya los trabajos para abrir el trozo de muralla que facilitará paso al ferrocarril del Norte desde el glasis de la ciudadela á la estación principal.

— Se están terminando con una notable rapidez los planos del ferrocarril de Tarragona pasando por las costas de Garraf. Atendida la asombrosa actividad con que se han llevado á cabo por los señores ingenieros y demas personas facultativas que les han auxiliado, los trabajos para el trazado de la línea; la empresa se halla animada de la fundada esperanza de que conseguirá realizar cuanto antes las condiciones necesarias para la instalación de la sociedad.

— Leemos en el *Ancora* de Barcelona:

Tenemos la satisfacción de poner en conocimiento de nuestros lectores, que la ciudad de Manresa se ha apresurado á establecer la Congregación de la Caridad Cristiana (imitando el noble ejemplo que le diera la capital) para alivio y socorro de los pobres enfermos y desvalidos de aquella ciudad. Se han puesto al frente personas distinguidísimas por su clase y circunstancias, comprometiéndose por cantidades mensuales de alguna importancia y adoptando en su esencia las bases de la Congregación de esta ciudad.

En la circular pasada á aquellos vecinos invitándoles á suscribirse, hallamos los párrafos siguientes que tenemos un placer en insertar:

«Amados conciudadanos: la ciudad de Barcelona ha abierto en esta provincia una

era de consuelo para los pobres de Jesucristo, y ha cumplido en esta parte el precepto del Salvador: «Amaos los unos á los otros, así como yo os he amado.»

Tal es la misión que tiene en aquella ciudad la santa asociación de la *Congregación de la Caridad Cristiana*; servir al Señor en la persona del pobre y adorarle con aquel culto que le es mas grato.

En una palabra, amar á Dios, servir á Dios; amar al prójimo, servir al prójimo; es el fin esencial de esta asociación. El pobre, el representante de Jesucristo en la tierra, es por quien los que abajo firman suplican vuestra cooperación.»

Sabemos que hoy tiene lugar en la iglesia de la Seo de dicha ciudad, la instalación de la espresada Congregación, y que el orador sagrado el Rdo. P. Joaquin Lluch, misionero apostólico, es el encargado del discurso de inauguración, á cuyo efecto salió ayer para aquella población.

MADRID 26 DE MARZO.

*Noticias marítimas.*—Leemos en el *Boletín de Comercio* de Bilbao fecha 30 del pasado:

Ayer á las cuatro y media de la tarde empezaron á levantar áncoras y salir de nuestro puerto, los buques fondeados en él, de que tantas veces nos hemos ocupado de nuestro periódico. Esta vez esperamos que podrán ganar altura, pues aunque el aspecto del tiempo no del todo seguro, el buen estado del mar desde hace algunos dias, y el viento E. bonancible que afuera sigue corriendo, podrá conducirles á sus destinos sin que tengan que repetir las arribadas que forzosamente han hecho en sus últimas salidas.

Se nos asegura también que los buques surtos en Santoña, se hicieron al mar antes de ayer, y aun cuando el viento que ha reinado ha sido contrario para salir fuera, lo habrán conseguido quizá á favor de la vaciante, que en aquel puerto, es un recurso para las embarcaciones, cuando les sopla el viento por la proa.

Aun han quedado algunos buques de cabotaje dentro del puerto, ya despachados, el bergantin *Jóven Ricardo* que está reparando el destrozo que en la arboladura é instrumentos le causó el rayo que le cayó al volver de arribada en la mañana del 21, y el bergantin goleta *Filomena*, que repara también el bauprés y otras obras que le rompió el *Pilar* cuando entró en la misma mañana.

— Copiamos del mismo periódico:

Nuestros astilleros se encuentran por ahora desprovistos de quillas, y apenas se presentan pedidos de nuevos buques. En alguno de ellos solo se construyen pinazas que han de reemplazar á las gabarras, y solo en el de Ripa que le visitamos hace pocos dias, hay algunos buques en construcción. Entre ellos se encuentra uno bastante adelantado, que nos ha llamado la

atención, y á juzgar por sus cuadernas, será de los mejores que se han botado á la ría. Lleva la quilla en dos piezas sin rumbo ó sobresano con un empalme de nueve pies y medio: la cruz de la popa es maciza, con aletas de siete pulgadas de extremo á extremo, y las cuadernas están perfectamente ligadas y trabajadas con esmero. El material es sano y bien curado.

La eslora mide 110 pies; la quilla de estopa á estopa 100: la manga de construcción 90 y el puntal 16. Es obra del constructor Arana.

Su armador es D. Mariano San Gines, y le mandará D. Asensio de Uribe, ese desgraciado y valeroso capitán que tuvo á su cargo el bergantin *San Gines*, zozobrado en el banco de Tartel el 23 de diciembre último, y cuya desgracia fué la primera que lamentamos en el *Boletín de Comercio*.

— El 31 por la tarde fué conducido desde la parroquia de San Sebastian al cementerio de S. Luis, fuera de la puerta de Bilbao, el cadáver de José Redondo (el Chiclanero.) Cuatro de los principales lidiadores llevaban las borlas del féretro, siguiendo al carro fúnebre mas de cien coches en que iban todos los toreros y los muchos amigos y apasionados del difunto, entre los que se contaban personas de elevada categoría. Toda la carrera que habia de seguir el entierro estaba obstruida por un inmenso concurso, y los ómnibus se ocupaban en trasladar gente al cementerio, por cuyas puertas apenas se podía penetrar á causa de la grande apretura y confusión.

— Segun escriben de Gibraltar á *El Clamor*, se aumentan considerablemente las fuerzas inglesas que guarnecen aquella plaza. Los vapores de la India llegan á aquel punto el 26 de cada mes, viniendo de Inglaterra, y á su regreso hacer escala el 14 ó 15.

— Un periódico da los siguientes detalles sobre la muerte del famoso espada José Redondo (el Chiclanero) discípulo y pariente del célebre Francisco Montes, heredero de su justa fama y diestro el mas airoso entre todos los diestros que han pisado el redondel: sucumbió el lunes minutos antes de las cinco de la tarde, despues de una larga y penosa enfermedad.

Veinte dias hace que llegó de su país natal con una tisis tuberculosa que por momentos se fué agravando. Sometido primero el paciente al tratamiento de un empírico por voluntad propia y mas tarde á los cuidados de un entendido profesor, han sido ineficaces todos los recursos empleados para salvarle. Segun nuestras noticias el domingo fué llamado á casa de Redondo el distinguido médico D. José de Prada, el cual solo quiso encargarse condicionalmente del enfermo en vista de su mal estado, y hasta tanto que se celebrara una consulta. Asistieron á esta los señores Toca y Guardia, quienes desesperando de la curación del paciente como el señor Prada, dispusieron á propuesta de este que se le administraran los Santos Sacramentos, sin perjuicio de seguir con el plan que por la mañana le habia prescrito aquel facultativo. Así trascurrieron algunas horas sin que al parecer se advirtiera alteración sensible en la salud del enfermo: pero una reacción fatal agotó momentáneamente las fuerzas del enfermo y en un acceso del mal le sobrevino la hemorragia y exhaló el último suspiro. José Redondo ha muerto á la edad de 33 años, rodeado de una familia que nada omitió

para salvarle y de amigos que le querian entrañablemente.

— Don Gaspar de Aguilera, maques de Benalúa, enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de S. M. cerca del rey de Prusia, va á salir muy en breve para Berlin. Probablemente llevará las insignias de la orden del Toison de Oro que acaba de obtener el príncipe Real de aquella nacion.

— Algunos viajeros llegados de Tolon dan noticia de un horrible descubrimiento que ha hecho la policia. Hacía algun tiempo que los rumores públicos indicaban una casa habitada por un agente de reemplazo, en la cual se habian cometido algunos crímenes. Efectivamente, despues de algunas investigaciones, en un subterráneo de la casa, se encontraron veinte cadáveres que se conocia habian sido asesinados sucesivamente, pues las primeras víctimas lo son de algunos años. Se dice que una mujer en sus últimos momentos, y acosada por los remordimientos de su corazon, hizo el descubrimiento. La autoridad se ocupa de ello.

— En el diario de intereses materiales, titulado *La Puerta del Sol*, que se publica en Madrid, copiamos lo siguiente:

«Llamamos la atencion de la autoridad á quien corresponda, á fin de que procure por cuantos medios estén en su mano corregir el siguiente abuso. En uno de los villares mas próximos á la Universidad se permite la entrada á niños, de los que en vez de asistir á las horas de cátedra se pasan allí la mayor parte del dia jugando, y faltan como es consiguiente á su obligacion; ademas de ser pernicioso para toda clase de personas el concurrir á estas casas, lo es mucho mas para aquellos jóvenes que ni por su edad ni por sus circunstancias están en el caso de poder gastar, y que si lo hacen es teniéndose que valer de medios indecorosos para conseguir aquellas cantidades que necesitan para alimentar el vicio; este es el primer paso que da la juventud y que la arrastra á pesar de los esfuerzos de sus padres á su completa perdicion; y para probar nuestro aserto vamos á referir un hecho acaecido en estos últimos dias.

Cierto joven, hijo de una familia distinguida, hubo de entrar ántes de ir á cátedra en uno de los villares citados, y engolfado en el juego, y por temor al castigo, pasó uno y otro dia sin que hasta el cuarto, sus desolados padres pudiesen averiguar su paradero. No se crea por esto que lanzamos un anatema contra tales establecimientos; la ley los permite, y bueno que concurren á ellos los que pueden disponer de cantidades que en nada afectan al bienestar de las familias; pero consentir estos focos de inmoralidad contiguos á las escuelas y universidades, es desvirtuar á nuestro modo de ver los sanos principios que se inculcan en unos, con las máximas de corrupcion que se aprenden en los otros.»

Palma 17 de abril.

## ORFILA.

### NECROLOGÍA.

#### ARTÍCULO 4º

Con la revolucion de febrero terminó la brillante carrera administrativa de Orfila; pues el gobierno provisional sin consideracion á sus eminentes servicios le exoneró de las elevadas funciones que ejerciera por espacio de 18 años, dejándole reducido á la clase de profesor de la misma facultad, cuyos intereses morales y

materiales habia fomentado durante aquel período con un celo é inteligencia dignos de mejor recompensa. Aquel acontecimiento afectó dolorosamente su existencia, bastante acibarada ya por amargos pesares de familia; mas no por eso se entibió su amor al bien y su entusiasmo por los progresos de la ciencia, dedicando todo su tiempo á trabajos académicos y á la enseñanza, y empleando sus riquezas en fundaciones útiles que sirvieran de estímulo á la estudianta juventud, para hacer lo que hizo él, esto es, convertirse en soldados ó mártires de aquellos ramos del saber cuyo principal objeto es el servicio de la humanidad.

«El día 5 de enero del presente año, en el seno de la academia de medicina de Paris, leyó él mismo una carta, anunciando que hacia donacion á dicha academia de una suma de 28,000 francos para fundar un premio de 2,000 francos que se dará cada dos años y por primera vez en 1855. Este premio será alternativamente por una cuestion de toxicología y de los demas ramos de medicina legal; jamas podrá ser dividido: si no se adjudica, se pondrá otra vez á concurso la misma cuestion y el premio será de 4,000 francos, y por tercera vez de 6,000 francos. Si á pesar de esto la cuestion no fuese resuelta convenientemente y no se adjudicara el premio, aquella suma de 6,000 francos se pondrá en la caja de la *Sociedad de socorros mútuos de los médicos del Sena*. Concluida su lectura el presidente, Mr. Berard, propuso que se dieran oficialmente las gracias al ilustre donador y que se inscribiera su nombre en las lápidas de mármol que adornan el vestíbulo de la academia, donde figuran los nombres de los bienhechores de aquella docta corporacion. Esta proposicion fué votada por unanimidad. Ademas anunció Mr. Berard que este donativo de 28,000 francos solo era una corta parte de las liberalidades que Orfila habia tenido con otros establecimientos científicos y que ascienden juntas á la notable suma de 121,000 francos.»

Preguntándole no ha mucho tiempo uno de sus mas íntimos amigos, el conde de Salvandy, el por qué de esas espléndidas y sábias fundaciones que le constituyen el *Montyon de las ciencias médicas y de la salud pública*, contestó Orfila. «Porque amo la ciencia y la juventud con pasion. A esta juventud, á quien tanto he hecho trabajar mientras ha dependido de mí, he querido prepararle trabajo para *doscientos años*, y en cuanto á la ciencia, persuadido de que todavía hay grandes secretos que profundizar en la organizacion humana, en las causas y la naturaleza de las afecciones que marchitan y abrevian la existencia, he querido trazar yo mismo el camino, gozar la perspectiva de dirigir los primeros esfuerzos, para estar seguro que otros harán despues de mí, lo que no puedo pedir á la Providencia me conceda el tiempo de realizar.»

Desgraciadamente no ha tenido el tiempo suficiente para completar su obra, para trazar los primeros programas, para presenciar el lisongero espectáculo de los primeros resultados; pues la Divina Providencia que tiene mas en cuenta las obras que los años, en sus inescrutables designios habia señalado el último limite de aquella vida tan honrosa y tan fecunda. El día 15 del fenecido marzo, á consecuencia de una violenta y aguda pulmonía contra la cual se estrellaron todos los recursos del arte, exhaló el último suspiro en brazos de los numerosos amigos, que desde el primer dia de la enfermedad se hallaban como encadenados por el pesar al rededor de su lecho. La noticia de su muerte afectó visiblemente á todas las clases de la sociedad, y en particular á los alumnos de la escuela de medicina, que pocos dias ántes saludaban con unánimes aplausos al sabio y eminente profesor cuya irreparable pérdida les dejó sumergidos en el mas profundo dolor.

El día 14 se celebraron con gran pompa sus funerales en la iglesia de S. Sulpicio, cuya nave y portal estaban enteramente enlutados. El 20º batallon de la guardia nacional, mandado por su gefe y vestido de gala con uniforme, estaba sobre las armas é hizo los honores al difunto gran oficial de la Legion de honor. Las facultades de medicina y de farmacia con toga y muceta, llevando á su cabeza los maceros; la academia de medicina, el instituto, los profesores de la universidad, un sinnúmero de personajes distinguidos en la política, en las ciencias y en las letras, los ayudantes de los hospitales militares y mas de 3,000 estudiantes asistieron á tan lúgubre ceremonia. Llevaban los cordones del féretro MM. Pablo Dubois decano actual de la facultad; Berard presidente de la academia y los académicos Bussy y Dubois (d'Amiens). Al concluir el servicio fúnebre el párroco celebrante dirigiéndose á aquella inmensa concurrencia habló en los siguientes términos. «Al abandonar un sabio esta tierra todos se apresuran á alabarle por sus obras mas notables. La mayor gloria de Orfila, la única que debemos recordar aquí, es el haberse acordado al fin de su vida de la educacion cristiana que habia tenido la felicidad de recibir. Muchos dias ántes de su muerte, con entero conocimiento y plena razon, llamó á un sacerdote, ministro de este Dios crucificado sobre

cuya imagen aplicaba respetuosamente sus labios en sus últimos momentos: y este testigo puede decir altamente con que fé y reconocimiento, este hombre tan distinguido, recibia en su lecho de dolor los consuelos de la religion que habia bendecido su infancia.» En seguida aquel numeroso cortejo fúnebre se dirigió en triste y respetuoso silencio atravesando varias calles hácia el cementerio del Monte-Parnaso, donde los representantes de varias corporaciones, fieles intérpretes en aquel momento del dolor público, rindieron con elocuentes y sentidos discursos los postreros honores á los manes de Orfila. (Balear del 12.)

## BOLETIN RELIGIOSO.

### Santos del dia.

#### SAN ELEUTERIO OBISPO Y MÁRTIR, Y EL BEATO ANDRES HIBERNON.

*San Eleuterio fué natural de Esclavonia, familiar del obispo de Erasa, que le ordenó de sacerdote. Sus virtudes le dieron tal nombradía que los de Aquilea le aclamaron por su prelado. Cuando iba á ocupar su silla fué preso por los gentiles y llevado á la presencia del emperador Adriano, quien le invitó á sacrificar á los ídolos; y por no querer el santo Pontífice acceder á sus pretensiones, fué martirizado con crueles tormentos.—El beato Andres Hibernon nació en Murcia el año 1534, y deseoso de mas perfeccion abrazó el instituto seráfico, pasando despues al reformado por san Pedro de Alcántara. Aunque lego, hizo en la religion el primer papel, no obstante su rara humildad; porque el Señor le dotó del espíritu profético, del don de milagros y de la gracia de dirigir los espíritus, circunstancias que contribuyeron á que se propagara la nueva reforma. Lleno de merecimientos y en medio del amor y veneracion de los pueblos terminó sus dias, en este del año 1602.*

### CULTOS SAGRADOS.

Mañana lunes en la iglesia de religiosas Teresas concluyen las cuarentahoras dedicadas al patriarca san José, siendo la esposicion á las seis de la mañana, y la reserva á las siete de la tarde.

### AFECCIONES ASTRONÓMICAS

DEL DIA 18 DE ABRIL.

Sale el sol á las 5 horas y 19 minutos.

Pónese á las 6 y 41

Sale la luna á las 12 y 49 id. de la mañana.

Pónese á las 2 y 40 id. de la madrugada.

HORAS Y MINUTOS

que debe señalar un reloj arreglado al tiempo medio, en el momento que un reloj de sol señala las doce ó el medio dia verdadero.

12 h. 59 m.

## AVISOS.

El Sr. Marignac, acaba de llegar á esta ciudad, procedente de Paris, con un gran surtido de estampas del mejor gusto, conteniendo cabezas y principios de dibujo, santos, historias sagradas, y otras, negras é iluminadas, de varias dimensiones; caprichos, cuadernos de arquitectura, paisajes terrestres y de marina, atlas de mapas, coleccion de Dufur, en español y en frances, un surtido de elegantes flores pintadas y un gran plamisferio que contiene las principales divisiones físicas y políticas de la tierra, la geografía estadística é industrial de los diferentes estados, las colonias europeas y la época de los principales descubrimientos.

Permanecerá en esta ciudad hasta fin del presente mes, espendiendo los artículos que deja mencionados, á precios sumamente cómodos. Se le hallará en la casa número 56, calle llamada de la porteria de Santo Domingo.